



BO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Ayer ha sido citado y emplazado nuestro ex-editor responsable para la remision de la causa formada contra el mismo en el juzgado del distrito de San-Antonio, y escribania de don Francisco Tellez, al señor regente de la audiencia del territorio, respecto a hallarse concluido el sumario y en conformidad a lo prevenido en el artículo 24 del decreto de 2 de enero de 1853. Dicha causa es la de la primera denuncia que pesa sobre nuestro periódico.

Ya están las dos causas en Sevilla. Dios nos dé buena suerte, derramando su gracia sobre la justicia.

A la coalicion del Comereio y el Nacional.

Iriarte dijo:

Amputat eversá nemo non arbore ramos, esto es:

Del árbol caído todos hacen leña.

Pero tambien dijo Marcial:

Cras melius, Luperce, fiet,

que puede traducirse con el otro adagio que dice:

DIOS MEJORARA LAS HORAS.

Seccion de Algeciras.

Cada dia hay en esta desgraciada ciudad nuevas emigraciones de familias enteras, por consiguiente mayor es el número de casas desocupadas que hacen disminuir considerablemente la renta del que tenia su capital empleado en esta clase de riqueza.

Cesante. Es general el sentimiento que ha causado en este vecindario la separacion de nuestro simpático amigo don Luis Zabaleta, del destino que desempeñaba de administrador de correos.

El contratista del alumbrado público de esta ciudad, que en punto á invenciones debe ser, por lo que vemos, hombre de gran chispa, ha descubierto el medio ingenioso para hacer mas lucrativo su negocio de em-

plear en vez de una torcida completa, media solamente.

Ya tienen satisfecha su anhelante curiosidad nuestros lectores y esplicada la causa de esos fenómenos luminosos que se advierten todas las noches, y que por su repeticion no producen mas que risa; pero una especie de risa nerviosa, que termina por lo comun en una general y estrepitosa carcajada.

La idea de economizar torcida, aceite y luz, merecerá, á no dudarlo, las alabanzas de todos los demas contratistas de dicho ramo, á quienes sea indiferente ser objeto uno y otro dia de la censura pública. Verdad es que para poner en práctica tan excelente sistema necesitan forzosamente contar, como cuenta el de Algeciras, segun se observa, con la asombrosa impasibilidad de la vara, impasibilidad que ha dado lugar á lo que tal vez no será más que un chisme; pero que así y todo nos veremos obligados á ocuparnos de ello en otro número.

Por un olvido que no nos perdonaremos jamas, hemos dejado de llamar la atencion del señor capitán de este puerto sobre la desagradable ocurrencia acaecida hace tres ó cuatro dias con el vaporcillo llamado (por chancearse sin duda) el Vencedor. Hablamos de la esposicion que corrieron los que en él iban de ser pasto de los peces. Ya se vé, un buque que tiene el capricho unas veces de pararse por su propia y soberana voluntad á lo mejor y cuando mas interes hay en que ande, y sin que todas las fuerzas humanas le obliguen á dar un paso, y otras las de marchar de costado, causando grande espanto y admiracion á los que en él viajan, no es digno ciertamente de cruzar por mas tiempo las azuladas ondas, ni de que se le guarden tantas consideraciones, porque estas podrían ocasionar muy bien una desgracia que aun se está á tiempo de evitar.

La responsabilidad que con este motivo caería sobre nuestro digno capitán del puerto sería inmensa. Si el señor Villavicencio, penetrado de nuestras fundadas razones, accede á estas indicaciones, habrá hecho un verdadero servicio á la humanidad.

Tendriamos un particular gusto en conocer los nombres de los peritos encargados de reconocer los escualidos carneros que se destinan á este hospital militar. Hemos oido decir que algunos de eslos han venido hasta un tercer grado de tisis, y por si así fuese, aunque lo dudamos, llamamos la atencion del señor comisario de guerra sobre asunto tan

—Bien sé, mi buen amigo, que hay personas y circunstancias en la vida que permiten á aquellas el poder tener en todo caso y ocasion una estremada confianza y franqueza que puede ser depositada en el seno de la amistad, pere vos tambien sabreis que hay desgracias, situaciones y compromisos tales que hacen del que los sufre un ser aislado, porque á nadie puede confiarlas, si estas son de tal condicion que para no ser aumentadas necesario es que se hallen eneerradas en el pecho de la propia víctima á quien martirizan, y acaso han de sacrificar.

—Respeto vuestro silencio y reserva, y vuestras razones no solo me convencen de que tendreis razon para callar vuestra situacion y desgracias, sino que me ponen por delante como sonrojo mi imprudente curiosidad...

—No, no, amigo mio; no penseis así: me ofenderiais mucho si creyéis que otro solícito interés hacia mi pudiera molestarme, ni tacharos yo como indiscreto... todo lo contrario; yo creo que despues de la narracion que me habeis hecho de vuestro estado y del objeto de vuestro viaje, debiera yo confiaros mi triste situacion, cuando tantas son hasta el presente nuestras simpatias, á pesar de los pocos dias que hace nos encontramos reunidos, y tengo que vencerme á no ser confiado cuando no puedo dejar de manifestaros esta continua pena que demuestra la tristeza de mi semblante... pero acaso no comprendereis to-

interesante, que esperamos se apresurará á poner remedio á este mal, caso de existir.

Seccion de Vejer.

Esta villa va mejorando en algunos ramos, debido al incesante desvelo de su autoridad local: efectivamente sus calles, que por la irregularidad del terreno habia muchas demasiado molestas para un tránsito, han sido regularizadas todo lo posible, empedradas y recogidas sus aguas sucias por una madre subterránea que, recibiendo del mismo modo las de las casas laterales, son conducidas á estramuros.

No contento con esto esta autoridad, ha hecho plantear en la calle Corredera, en la parte que antes era un barranco asqueroso, los álamos necesarios para que en su dia, lo que antes era un terreno desigual, sucio y pestilente, sea una frondosa alameda, de que carecia esta poblacion para el paseo de sus vecinos.

El alumbrado que tambien ha conseguido establecer, era muy preciso, lo que hoy se advierte por la comodidad que presta á este vecindario en el paso de sus calles de noche, mucho mas cuando se sostiene con bastante esmero y exactitud; se dirá que todas las calles ni han logrado la mejora de que son susceptibles, ni se han alumbrado: es muy cierto ¿pero quien puede remediar esto?

La autoridad demasiado ha hecho con los pocos recursos que se le han proporcionado: bastante siente no haber generalizado sus obras y alumbrado á todas las calles; pero le ha sido imposible.

Tambien observa con el mayor sentimiento el mal estado de las cuentas, calzadas y caminos de mayor tránsito, por lo decidido que está por las mejoras en policia, tanto urbana como rural; pero ¿qué hacer? el presupuesto de valores que ha figurado desde muchos años hasta el presente, ha sido una mentira en mucha parte, pues no pocas partidas de las de que ha sido compuesto, ó han caducado ó han sido pagadas con antelacion. De aquí el déficit que ha resultado todos los años últimos, déficit que ha motivado conflictos en la administracion, pues ha habido que dejar de pagar ya á los dependientes de la corporacion municipal, ya á otros, créditos que están vigentes: en beneficencia, por ejemplo, hace años que no se pueden socorrer sino en algunas temporadas, á los enfermos pobres; y aun estos cortos auxilios han dado lugar á que se estén debiendo no

do mi sufrimiento actual, si juzgais que sufro por mí solo; si creéis que el mezquino interés sea la causa de mi mal; si vais á achacar mis lágrimas á alguna pasion que tan mal diria con mi edad y mi carácter, si sois capaz de crearme víctima de alguno de esos delitos que traen consigo el propio castigo en la conciencia... Nada, amigo mio, nada de eso... es un pedazo del alma... es la mitad de mí ser... la que me falta... la que tengo como perdida... y acaso...

Llegando aquí, el desgraciado viajero se detuvo en una esplicacion que lo exaltaba demasiado, y la que le habia hecho volver á derramar abundantes lágrimas, de las que tan ameno vertia, suspendiendo acaso tambien su narracion por temor de hacerle comprender á Mendoza lo que trataba de ocultar á todo el mundo.

Habian detenido su paseo, y en mudo silencio miraban atentamente hacia el Occidente y al ardoroso astro, que iba ocultándose en el horizonte.

La exaltacion del viajero habia persuadido á su reciente amigo que en asuntos de tanto interés, ó capaces de producir tanto efecto en la imaginacion, no debia él de tomar parte alguna ni mezclarse en ellos, y tanto mas, cuando habia tal abnegacion hacia la confianza... temiendo á la vez que una imprudente obstinacion por su parte llegase á cansarle, y entonces podria serle menos útil: pues, como el

pocos reales á los que han suministrado víveres, medicinas, etc., y hasta á los dependientes del hospital se les adelantaban bastantes mesadas; por manera que los pobres enfermos hoy no tienen mas recursos que lo que haya quedado de cinco ó seis duros que recogió de limosna por el pueblo la junta parroquial, que en corporacion salió á el efecto habrá unos quince ó veinte dias.

Ahora bien, si esto es así, si hace años que el presupuesto de valores ha sido una falsedad en mucha parte, y el de gastos, que casi siempre ha igualado ó excedido á aquel, ha sido en todo exacto ¿cual ha debido ser la consecuencia? Un apuro constante para el que está al frente de la administracion. Por lo demas demasiado estamos viendo su desvelo por la tranquilidad, seguridad y ventajas de este vecindario: dígame el resultado de sus disposiciones en este carnaval: todos se han divertido; cada uno á su modo; pero con orden y sin escándalos ni desgracias de ninguna especie: bien es verdad que esta poblacion ha mejorado cada dia mas en sus costumbres y moralidad. La embriaguez, foco de desvergüenza y de desgracia, se va haciendo cada dia mas rara: el juego casi no se conoce: do robos hace tiempo que nada se dice; todo lo contrario, la clase acomodada, y tambien la proletaria, siempre que se lo permiten sus dias de huelga, se le ve concurrir á la iglesia con la mayor compostura y devocion en los sermones y demas ejercicios divinos: bien que esta iglesia parroquial está muy asistida de este venerable clero y de su dignísimo arcipreste, donde se practican muy buenos y continuados actos religiosos, y se predicán bellísimos sermones, tanto en todo el año por sus piadosísimos curas, como en la cuaresma por el excelente orador y cuaresmal de esta, hace años, el señor don José Maria Mercier, presbítero y beneficiado de la santa iglesia catedral de Cádiz.

Si es en los demas ramos están tambien en muy buen estado: el arte de curar, como uno de los primeros, tiene al frente sus médicos de primera clase, muy prácticos en las enfermedades endémicas del país, y demas á que está sugeto el cuerpo humano, ayudados de tres cirujanos ministrantes y dos oficinas de farmacia bien situadas, surtidas y asistidas por profesores idóneos. En el de alimentos, está instalada su casa de matanza con su fiel alcaide, donde se matan todas las reses que se consumen en la poblacion, y se inspecciona el estado de sanidad en que se encuentra el animal á su muerte. Dos establecimientos de pan blanco y casero, con otros muchos de aceite y demas comestibles,

lector debe haber comprendido, solo una compasion hacia el estado moral de Osorio existia en Mendoza, y éste se hallaba movido de un vivo interés y marcada simpatia hacia un hombre que, en verdad sea dicho, era capaz de despertarla en cualquiera que lo tratase, aunque fuese por poco tiempo.

Sin embargo, aunque ya Mendoza por buscar una represalia habia puesto al corriente á su desgraciado amigo de su situacion, y dándole á conocer quien era, bueno es que el lector tenga la misma noticia.

Don Lucas de Mendoza es un comerciante establecido en una de las principales ciudades de España, adonde vive con su familia, que la componen dos hijos y una hermana de su difunta esposa. Hace frecuentes viajes á América con el objeto de entender mas directamente en sus negocios mercantiles, aumentando así mas y mas su capital, crecido soio á la sombra de su actividad y honradez, y solicitando siempre el poder dejar á su muerte una mediana felicidad á sus hijos, á quienes ama con estremo, principalmente á una niña que nunca olvida por mucho que le ocupen sus viajes y sus negocios.

Sin embargo de todo esto, el señor de Mendoza es un hombre estremadamente severo y duro de carácter, la educacion dada á sus hijos ha sido selecta, y ha querido parecer mejor un padre rígido y respetado del siglo XVII, que no un papá tuteado y aun desre-

FOLLETIN.

LA DOBLE SORTIJA.

Novela original española

ESCRITA POR N. N.

(CONTINUACION.)

Véase nuestro número de ayer.

Pasada una de las muchas pausas que intermedaban con frecuencia el diálogo de nuestros dos navegantes, la interrumpió repentinamente el señor de Mendoza parándose y haciendo parar dos pasos mas adelante á sus compañeros, al decirle:

—Por Dios señor de Osorio, que no puedo menos de reconocer en vos, en el poco tiempo que hace nos tratamos, un sugeto de estremada educacion y bellas prendas, pero que no corresponde á la franqueza con que le trato...

Despues de estas palabras sucedió una de las pausas de que hemos hablado, y se notaba en el semblante de cada uno distinta emocion; es decir, de invencible curiosidad en Mendoza y de tenaz irresolucion en su compañero: pero venciéndose á dar alguna disculpa que evitase la menor ofensa, contestó de esta manera:



todos bien vigilados por la autoridad, no solo en sus pesos y medidas sino tambien en su calidad. Lo mismo que el pescado, que es muy bueno y abundante, debido al pesquero de Barbato, que está á legua y media del pueblo; pesquero susceptible de ser muy mejorado toda vez que algunos capitalistas se dedicaran á esta negociacion.

La educacion primaria tampoco está desatendida, pues se cuentan cuatro clases, dos de niñas gratuitas y dos de niños, la primera tambien gratuita, y todas son pagadas de los fondos municipales, y la otra particular, y todas cuatro regentadas por profesoras y profesores muy á propósito y autorizados legalmente, con sus correspondientes ayudantes tambien muy al caso, y todas bajo el celo y cuidado de esta magistratura.

La inclusa, si bien está en la cabeza de este partido judicial, tambien hay aquí una seccion de aquella con su rectora, en cuya casa hay un receptáculo para esponer á estos desgraciados, donde se socorren hasta que pasan á la principal, de que cuida con bastante esmero esta junta municipal de beneficencia.

Ultimamente, despues de todo lo dicho de esta villa, si se tiene en cuenta su riqueza en cultivo y ganaderia, no se podrá dudar lo mucho que debe mejorar bajo la presente administracion, por las pruebas nada equivocadas que nos está dando continuamente de lo interesado y empeñado que está en ello, pues cuenta con la cooperacion del cuerpo capitular que hoy está identificado con las sanas y benignas ideas de su reelegido y digno presidente.

### CAPRICHOS PANTANO-LITERARIO.

La caridad bien entendida principia dejando al prójimo que se dé contra una esquina por uno mismo; esto es tan cierto, como que lo ha dicho una de los lectores del que lleva por lema progreso (entendiéndose que hablamos en sentido material) de lo cual corresponde admirablemente al objeto de este en una de sus infinitas acepciones, pues si hay progreso social, tambien lo hay individual; y como cada uno es libre en escoger el que mas le cuadre, por eso el lector de aquel periódico, honrando su bandera y cubriendo de honor á sus enganchados, ha dado la preferencia al último. Está muy bien: ante todo yo; ante todo mi faltriquera, y triunfe este principio aunque perezca el género humano, y despues digamos viva la patria para los tontos que nos crean, pues así comemos, vivimos, medramos, y aunque nos critiquen, *la crítica pasa y el dinero queda*, segun dice Tagliani; sacrifíquese, pues, todo el mundo menos el yo, que quede para sacrificar á los demas.

Pues no es nada lo del ojo y lo tenia de fuera. ¿Con que los locos de Chiclana querian nada menos que espantar al género humano con la existencia de los pantanos y ese receptáculo, como dice el caritativo lector del progreso de inmundicias, para que no cayeran incautamente los forasteros que vienen aquí á buscar su salud y á dejarnos su dinero? ¿Pues no habiamos nosotros caido en esa cuenta que nos revela aquel sapientísimo lector! ¡Vaya, vaya! ¡Pues no faltaba mas! Tiene usted mucha razon: los pantanos deben quedar allí empantanados, y no puede decirse ni una palabra para que se desagüen, pues aunque sus inmundicias quiten alguna salud, dejan tambien mucho dinero, pues oro es lo que oro vale; y no que si á esos picaros locos les da la mania de aturdir los oidos con la cantinela de ¡fuera los pantanos! ¡fuera los pantanos! ¡que se quiten los pantanos! molestado con tan funesto fin á las autoridades, se alejarán los forasteros que vienen á

ciado de sus propios hijos, como son tantos de los que por desgracia vemos en la época actual que atravesamos.

La ciega confianza en su cuñada le hace dejar su casa en sus viajes, pues aquella buena señora copiando siempre del original de su hermano político, se ha hecho tan buena administradora de los intereses domésticos que quedan á su cuidado, como solicita curadora de sus queridos sobrinos.

Preciso es confesar, si hemos de pintar con el colorido propio de la verdad, que ya á los 56 años vá dejenerando en el señor de Mendoza aquella solicitud en sus trabajos de comercio, aquel afán loable en llevar á cabo sus negocios... en cierto egoismo que á veces suele ser precursor de la avaricia... mas si encontramos este ligero defecto, no oscurece por cierto el dechado de buenas cualidades que le adornan, siendo la principal su fidelidad y su honradez probada mil veces en sus negocios, lo que le habia acarreado un gran crédito y una posicion bastante descansada.

Con el objeto de otros muchos hacia el presente viaje, y solo estando ya á bordo conoció al señor de Osorio, de quien ya tenemos algunas noticias. Para saber algo de sus antecedentes y procedencia, habia Mendoza dirigido algunas preguntas al capitán del buque, el que no pudo satisfacerlas, pues decia no haberle conocido antes de ahora, si bien ha-

traernos su dinero. Nada, lo que conviene al pueblo, y en esto tiene usted mucha, muchísima, muy muchísima razon, carísimo lector del otro periódico, es que existen los pantanos, y ni siquiera se mencionen, uniéndonos todos para elamar y reclamar que se tomen medidas rigurosísimas contra esa caterva de locos! (cuidando mucho no se escape el loco principal, origen de los otros locos habidos y por haber) á fin que hablen de cuanto quieren menos de los pantanos, para que el principio triunfe aunque perezcan los demas, pues así quedaremos ricos y el progreso parado. Todo es progresar: lo mismo se progresa hácia la vida como se progresa hácia la muerte. Seamos ricos y dejemos para las beatas los escrúpulos de conciencia, sin temor que ahora en estos tiempos cuaresmales en que tanto tienen que hacer, se entreguen á murmuraciones impertinentes. ¡Ah, se me olvidaba, carísimo lector del otro! ¡Levó usted lo del lío alguacilesco que mandó usted á Jerez para propagar periódicos? ¿Ha visto usted qué propagador juzgábil tan comprometedor? Léalo usted; y si usted viera que miedo me dió de saber aquello de aquel. ¿Cuál es aquel? ¡Hombre, aquel! ¡No se acuerda usted de aquel de marras? ¡El de las diez y ocho y mas? Ya se vé, si usted tiene el sentido nasal tapado. ¿Sabe usted cuál es el sentido nasal? Hombre, el que funciona por la nariz, pues á fuerza de oler las inmundicias de los pantanos, que no deben nombrarse para que los forasteros no huyan y nos dejen pobres, se le ha embotado á usted, y así como... estripado.

Caballero lector del otro; agur, hasta cuando Dios quiera, y me alegraré se halle usted, á pesar de todo esto, con la mas cabal salud que yo para mí deseo, la que sobre poco mas ó menos yo creo que se compondrá de algunos mas que usted y su asno, entre los cuales vivirá usted como un apacentador de cerdos serranos, oliendo placidamente aquellos pantanos, cual si estuvieran sembrados de jacintos.

Gracias por todo: siga usted así, así, y pese á quien le pese, que aunque no haya mucha honra, habrá de seguro mucho provecho, pues no siempre ha de estar el diablo detrás de la puerta, y procurando usted que no se hable mas de pantanos, sin duda se olvidará de lo que los locos han dicho, y sino se olvida, compre usted unos pocos de esos pajiños de pasa, que abundan tanto en las oficinas, y regándolos por todo el mundo, á todo el mundo se le olvidará lo que han dicho los locos de Chiclana de sus pantanos, con lo cual vendrán de rondon como sino los hubiera, cuantos forasteros no viviesen este pueblo.

Memorias á *Jucna la labandera*, y cuidado no vaya usted al de su nacimiento, por que lo quieren mal; ni á los inmediatos por que todos son unos picaros; y si al yo de usted se le ofrece algo en estos puntos, vaya bien armado y custodiado, encomendándose de todo corazon al bendito *San Rafael*, á quien Dios ha conferido la empresa de vigilar por los caminantes.

### MENDICIDAD.

Palabra que en negros y gruesos caracteres, tristemente reproducida en casi todos los idiomas, mancha las páginas del libro de la moderna civilizacion.

La mendicidad cunde en el siglo XIX; y qué, tan imposible es desterrarla? ¿Será acaso un mal inherente á nuestra organizacion social? No, mil veces no; si la miseria se enseorea en-

bia notado en sus respuestas cierto carácter de ocultacion y de misterio.

No habia persona alguna á bordo que tuviese el menor conocimiento acerca de cuanto deseaba saber de su compañero el señor de Mendoza.

Hé aquí tambien porqué le observamos en el diálogo que le estamos escuchando, demasíadamente solícito por indagar noticias que nadie ha podido darle.

La noche habia empezado á estender su mano sobre aquella estensísima superficie de aguas que hacian brillar sus ondas á la escasa luz de las estrellas.

Los dos viajeros permanecian sobre cubierta, contemplando ambos la inmensidad del espacio que tanto se ofrece á la consideracion filosófica en mitad del Océano y en una noche de calma. Todo yacia en un profundo silencio; el aire sin agitacion alguna, hacia que ni vibrasen las cuerdas del buque ni este rompiese con estrépito la azulada superficie; solo se oia algun ligero cantar del marinero vigilante, ó el rumor de alguna conversacion mas ó menos activa entre los diversos individuos que componian la tripulacion.

Don Cándido Osorio hacia largo rato que se habia procurado un asiento, y permanecía con la cabeza inclinada y sostenida con ambas manos.

Su compadecido compañero en pié y á su

lado le consideraba en silencio, notando sin embargo en el movimiento de su pecho lo agitado de su respiracion, por lo que creyó entrever que algun padecimiento físico se habia unido en aquel hombre misterioso para él á tanta y tan violenta afeccion moral, y temiendo que le fuese perjudicial el hallarse al aire libre en el lugar en que se encontraban, le dirigió las siguientes palabras:

Amigomio; podríamos, si gustais, recogernos al abrigo de nuestros camarotes, pues temo que nos sea perjudicial á la salud el permanecer durante la noche, ni aun por poco tiempo en este lugar, y dígolo principalmente por vos, en quien me parece notar alguna incomodidad.

—Ay! que harto bien decis... mi cabeza es un volcan... mi pecho se abrasa... no puedo explicáros mi terrible malestar...

Despues de estas palabras condujo Mendoza á su reservado camarote al interior de su camarote; mas observando lo ardoroso de su piel y la frecuencia de su pulso, hizole entrar en su lecho y reclamó la presencia del facultativo de á bordo: este, al tratar de hacer algunas preguntas al enfermo, notó que sus ideas vacilaban, y sus contestaciones daban á entender la existencia de un subdelirio que acaso iba á aumentarse, por lo que no siguió en su interrogatorio, prescribiendo, sin embargo, la medicacion que creyó oportuna.

Mezquina, sí; porque esos mismos esfuerzos se han dirigido á aliviar la miseria, pero no á prevenirla.

Mezquina, sí; porque no conoce una idea mas elevada que la de cicatrizar la herida, sin evitar el golpe del arma que la produce.

Mezquina, sí; porque va detrás del infeliz para levantarlo cuando ha caido, y no le precede para apartar el obstáculo que ha de ocasionar la caída.

La beneficencia acoge en sus establecimientos de misericordia, de cuya particular organizacion prescindimos por hoy, al infeliz demente, á quien asiste y procura curar; pero no lleva un consuelo á la familia del desgraciado cuya enajenacion priva de sustento; alberga y alimenta al pobre á quien la edad le imposibilita de trabajar, pero no se cuida de los que durante su aptitud dependian de él; hospeda y asiste al enfermo pobre, pero prescinde de las víctimas inocentes que ocasiona la inhabilitacion de un padre de familia; ampara y educa al niño espósito, pero no procura prevenir la miseria que en muchos casos, es la que obliga á la desgraciada madre á desprenderse de los tiernos pedazos de su alma.

En el estado actual de nuestra beneficencia ¿qué consuelo queda al hombre que goza de la plenitud de su razon; que se halla en el libre uso de sus facultades físicas, que no se siente afectado por dolencia de ninguna especie, que no ha entrado en el último período de la vida natural? ¿Qué recursos facilita la sociedad á ese hombre hábil para el trabajo, para las mas duras faenas, cuando á pesar de sus esfuerzos carece de trabajo y sucumbe á la miseria?

Hace algunos dias que velado el rostro por el tul de una mantilla en estremo deteriorada, una pobre mujer cuyo porte revela haber gozado en otro tiempo las comodidades de la vida, recorrer las calles de Granada demandando una limosna á la pública caridad.

Y esa infeliz mujer, madre quizá de una numerosa familia, arrostra las

consecuencias de su penoso ejercicio para adquirir un pedazo de pan que mitigue el hambre de sus mas caros objetos.

Y el dia en que sus esfuerzos no basten á inclinarse en su favor los humanitarios sentimientos de los transeuntes, ¿á dónde se dirigirá? ¿A qué establecimiento de beneficencia llegará que no sea rechazada de sus umbrales por no poder alegar ninguna de las condiciones, que segun la organizacion particular de cada uno de los existentes exige á los desgraciados que en ellos se acogen?

¡Triste conviccion que llena de amargura el alma; que conmueve las mas ocultas fibras del corazon, y que hace asomar una lágrima abrasadora á los ojos del hombre sensible, del hombre humanitario!

¿Y qué resta al infeliz que cediendo á la facultad de su destino acepta al fin sin poderlo resistir, el peligroso auxilio con que le brindan el vicio, la prostitucion y el crimen?

Le resta el desprecio de la sociedad, el rigor de las leyes y la severidad del castigo.

Así es la verdad; la miseria desmoraliza á los pueblos; la desmoralizacion engendra el crimen, y el crimen reclama la expiacion.

¿Cómo pues evitar un mal que arastra en pos de sí tan fatales consecuencias?

Estableciendo un sistema de beneficencia previsora, que adivine la enfermedad, y que la combata antes de que llegue á declararse.

Y este sistema en nuestro concepto debe reconocer como principio fundamental la facilitacion del trabajo.

Digámoslo de una vez, y concluyamos: la verdadera beneficencia es el trabajo, y sus efectos constituyen la felicidad general, puesto que establece y asegura la ley de la armonia.

(Granadino.)

### Progresos marítimos.

ANCLAS MOVIBLES.

Todo el mundo sabe que el ancla es un gancho mas ó menos fuerte que el capitán de un buque manda arrojar al mar para asegurar su nave desde el fondo y para que pueda resistir á la accion del viento y de las olas. Cualquiera comprende que el utensilio mas necesario abordo es el ancla; puesto que la seguridad de la tripulacion y del cargamento depende de la mas ó menos solidez con que este gancho se adhiere al fondo del mar para ofrecer al buque una resistencia suficiente. Han corrido los siglos y el ancla no ha sufrido alteracion alguna en su forma: pues nos servimos de ella tal cual ha sido inventada por los primitivos navegantes. Es una barra de hierro provista de un anillo en uno de sus

Don Lucas de Mendoza, con una ansiedad y un interés que solo podrán comprender aquellas personas que dotadas de un buen corazon y de una loable sensibilidad, no necesitan mas que ver padecer á un semejante para interesarse vivamente por él, preguntó con avidez al facultativo qué opinaba sobre una enfermedad tan súbitamente desarrollada; á lo que le contestó del modo siguiente:

—A juzgar, caballero mio, por la violencia con que veo en el caso presente sobrevenir esta fiebre cerebral, y creyendo que ninguna causa eterna ha podido dar origen, creo que ella exista dentro del mismo individuo, es decir, que acerbos trabajos intelectuales, pasiones de ánimo deprimentes, hayan podido causar á este señor el mal que le aqueja.

—Pero aunque así sea, interrumpió Mendoza, podremos sin embargo cortar el mal en su origen ¿no es así?

—Fácil será, si la causa que lo produce puede sustraerse.

—Esta respuesta del doctor desconsoló terriblemente á Mendoza, porque creia muy difícil apartar de la angustiada imaginacion de su amigo la misteriosa tristeza que tan profundamente le abatia, y cuya causa era un arcano para él.

(Se continuará.)



estremos que mantiene la cadena ó el cable que sirve de guion entre el ancla y el buque; en el otro extremo remata en dos puntas curvas ó ganchos, de los cuales, uno solo funciona con utilidad, es el que se agarra en la superficie del suelo submarino.

La invencion que vamos á describir á nuestros lectores es sumamente sencilla, y parece imposible que en tanto tiempo no se haya pensado en ello. Consiste en hacer que los dos ganchos del ancla sean movibles, de tal modo que ambos puedan contribuir á sostener el bajel. Esto no es nada y es todo. Bastaba un rasgo de ingenio para descubrir un hecho tan sencillo. Cuando cae el ancla al mar, segun el actual sistema, no puede agarrarse mas que por una de sus puntas, y cuando el buque quiere hacerse á la vela sucede con frecuencia que, segun la naturaleza del fondo, no puede conseguir arrancarla. En este caso el buque deja tras sí el instrumento de su salvacion, salvo á sacarlo despues si se puede. ¡Cuántas desgracias han sucedido causadas por la imperfeccion del anclal! Muchos de estos inconvenientes van á desaparecer con este nuevo invento.

Cualquiera que sea la direccion en que caiga el áncora, sus dos puntas se adherirán simultáneamente al fondo por el hecho solo de ser movibles; por consiguiente hay casi certeza de que no garrée, como dicen los marinos. Pero eso no es nada aun. El ancla actual, gracias á su poco inteligente disposicion, tiene siempre uno de sus ganchos al aire, que, aun sujeta al costado cuando el buque esté andando, presenta siempre hácia fuera una punta formidable, causa frecuente de numerosos accidentes. ¡Qué de buques han sido taladrados por esa punta peligrosa! Cuando se piensa en todas las desgracias motivadas por las anclas, no puede uno menos que preguntarse, cómo han podido pasar tantos siglos, sin que el ingenio humano tan inventivo, tan ardiente, tan feúndo en los otros ramos de la ciencia, haya intentado modificar este instrumento.

No necesitamos decir que la invencion del señor Fernando Martin ha sido aprobada completamente por el consejo de almirantes, y que ya las forjas se ocupan de confeccionar anclas, segun sus modelos. Dentro de poco todos los buques se surtirán de un instrumento que asegura el fondeo, y proporciona ventaja tan notable y esencial.

(Eco del Comercio.)

Cuando insertamos en la primera serie de La Palma la poesia que aparece á continuacion, titulada la Historia del hombre, se agotó la tirada que hicimos de aquel número. Despues algunas personas, á quien tenemos deber de complacer, nos manifestaron sus deseos de tenerla impresa, por lo cual la reproducimos hoy.

FABULA.

Historia del hombre.

Cuenta un autor en anticuada prosa, pues hace siglos que murió el sugeto, cierto pasage, que segun lo cuenta, cual si fuera un artículo lo cro.

Atiendeme lector, que el cuentecillo tal moraleja tiene, que de cierto ó te vas á reír, ó te entristeces, ó eres peor que el asno del suceso.

Cuando el potente Júpiter, benigno la fábrica creó del universo, antes que al hombre, por razon suprema, al animal formó: y allá vá el cuento.

Por señalarse el asno, en el instante á brincar y á saltar se dió contento, accion del asno, señalarse en todo, con lo que las orejas mas le vemos.

Pasado el regocijo, se le ocurre saber al animal, ¿quien es? ¿su cuerpo de quien procede? ¿y si la tierra es suya, y como y cuándo y para qué fué hecho?

En tristeza tocando su alegría, (que es otra cualidad de los jumentos considerar las cosas, cuando pasan los gustos y las fiestas y los juegos)

con sumo afán á Júpiter se llega su vida y porvenir saber queriendo, y el mismo oyó de Júpiter sapiente las ansiadas noticias al momento.

«Treinta años vivirás, el dios le dijo, al servicio del hombre, que es tu empleo; cargado siempre, descansando nunca, no de paja, de palos satisfecho.»

Un suspiro lanzó, (digo un rebuzno) de espanto el animal, triste lamento, que casi sin querer, lo pronunciara su miserable porvenir oyendo.

«Oh Júpiter esclama, si mi suerte trabajar y sufrir es en el suelo, rebájame de vida algunos años, ten compasion de mí, veinte á lo menos.»

Compadecido el dios, del suplicante, (tal vez otro rebuzno oír temiendo) decreta á su favor, «como se pide» con lo que el asno se marchó contento.

El perro, cuyo olfato delicado, todo lo huele, propiedad de perros, tambien quiso saber de su futuro, y hasta el olimpo se dirige luego.

«Tú irás de caza con el hombre siempre respondido le fué, tras del conejo los montes correrás; pero tu boca, tan solamente roerá los huesos.»

Los treinta años, que vivir te toca, los pasará atado por el cuello, ladrando en la cadena todo el dia, toda la noche sin cesar gruñendo.»

El perro, como el asno, de su vida quiso acortar el plazo presupuesto, y por no ser injusto en este caso gracia igual le otorgó Júpiter luego.

La mona imitadora, tambien quiso su porvenir saber: «muecas y gestos, será tu ocupacion en treinta años, cubriendo de natura los defectos.»

La mona, suplicó la misma gracia, y veinte años tambien sacó de menos.

Se alzó el hombre despues sobre la tierra; cuanto mira le asombra; todo es bueno; solo la vida le parece corta: ¡Treinta años no mas! fuera un aliento.

Se informa de la gracia concedida á los tres animales, y creyendo que logrará favor, si favor pide, con su demanda se dirige al cielo.

«Oh Júpiter Creador! si no es molesta mi peticion, escúchame hoy atento. Los animales, sin preciar el mundo, que acortaras su vida te pidieron, esa vida preciosa que les diste, como animales se portaron ellos.»

Yo, que por el contrario admiro el orbe, mas quisiera vivir, dame, te ruego, los años que quitaste á los ingratos, que yo los viviré tu esclavo siendo.»

Oyó la peticion del hombre digna, el supremo Hacedor y satisfecho, la herencia concedióle de los años de la mona, del perro y del jumento.

Desde entonces el hombre, por su gusto vive sus treinta años, los primeros; desde treinta á cincuenta los del asno: trabajar es su oficio en este tiempo, juntando, acarreado y á su casa el fruto amargo del sudor trayendo.

Despues hasta setenta, continua su existencia gozando la del perro: gruñendo siempre á la cadena atado, no comiendo la carne, solo el hueso.

Ultimamente á los noventa avanza, los años de la mona al fin viviendo, cubriendo los defectos de natura con saltos, y con muecas y con gestos.

Por eso es que se pule y acicala con polvos, coloretes y aderezos, imitando á la mona, que procura con el hombre igualarse en los defectos.

¿Qué tal tu historia te parece, amigo? Pues esta es la verdad, ni mas ni menos. Perdóname lector, si te la aplico, ya á mí me la aplicaron hace tiempo.

POLUX.

VARIEDADES.

EL TEMETANO. Si nuestros lectores quieren y no lo llevan á mal, vamos á proporcionarles un ratito de solaz, insertando las dos cartas que un amante algo bestia dirige, francas de porte, al objeto de su afán. Es de advertir que el tal mozo parece ha estudiado ya dos años jurisprudencia, por lo que no es de extrañar use perifrasis tantas, y esté tan esperto y tan elevado en el estilo amorio-epistolario.

«Apreciable señorita.—Mí mas obligacion probando mi acendrado querer se reduce en un todo á desear á V. y á mi querida su familia toda especie de felicidades. Mas, Señorita, con respecto á las palabras que le insinué á V. anoche como V. sabe por las insinuaciones que le he hecha, es decirle, que mi ardoroso pecho se halla herido de las ponzoñas de niño Cupido. Si Señorita mía este rapasuelo por medio de hojos de V. ha dirigido una infinidad de flechas á mi corazón. Yo creo, que V. pasará por los mismos

filos, y sabrá lo hinrrresistible, que sou sus batidas, y esta la razon porque yo tengo tal atrevimiento.—Este Dios de amor bate y hierre á la femenina y al masculino y esta razon de estar yo tan herido de él me conía de una hermosa sin par correspondencia, viviendo segura, que de lo contrario resultara la catastrofe de ser siempre infeliz su mas querido y amado.» (Aqui la firma.)

Señora el continuo paseo por su calle y miradas á sus puertas y ventanas me han hecho retrogradarle estos pocos de borres mal escritos y mal entendidos. Señora: esta se dirige para comunicarle la conmocion que me ha causado acerca del ahinco de su Persa.

—Sra. pues tengo el espiritu en un continuo lansadero, el que no descansará hasta saber su intento. Yo quisiera que el de V. fuese como el mio y con eso viria lo que ensierra mi corazón, que esto solo se queda para los dos.—Sra. yo quisiera comunicarle el rasgo de mis luces y con eso veria como no son adulaciones falsas sino propias de un amor, Sra. yo no soy adulador como otros, sino de amarla y quererla hasta la muerte Póngame V. á S. P. Q. B. S. M. (Aqui la firma)

EL TERUELANO. Segun hemos oido decir en una casa de huéspedes, hace dos meses que un estudiante, acompañado de un mozo de cordel, fué á ella, y pidió un cuarto. Estuvo solamente un mes, pues cuando la patrona le pidió la mensualidad, la dijo que estaba esperando una letra. Pasaron dos meses y el último dia desapareció el individuo. Viendo el ama que pasaban dias y dias sin que volviera, se determinó á abrir el baul, en donde encontró el esqueleto de un perro, un zancarron de burro, dos orejas de macho, una calavera con la inscripcion de memento homo, una cesta de huesos pertenecientes á diversos animales, un pantalon de cuarenta colores diferentes, y una caja que contenia el pelo de su barba. Habia además dos frascos que contenian tres culebras muertas y una lagartija, un cajon de media yara de largo, y diferentes cajoncitos. En cada uno de ellos habia un raton con la fecha del dia en que lo habia cogido. En fin, cuantas personas vieron el baul, se quedaron pasmadas al examinar aquellos objetos. Segun dijo la patrona, el individuo en cuestion no hacia mas que dos comidas al dia, tomando á cada una de ellas gran porcion de opio. Por la noche se echaba al coletto cuatro tazas grandes de agua caliente, y se acostaba vestido.

Gacetilla.

De paso.—Segun dice El Guadalete del 13, nuestro director don Angel Maria de Luna, que se halla ausente de esta ciudad desde el dia 12, estuvo en la de Jerez dicho dia, deteniéndose muy pocas horas.

Salida.—Ayer ha salido para Sevilla en el vapor Adriano, nuestro particular amigo don Juan Blanco del Valle, antiguo diputado á Cortes de esta provincia y autor de la mocion presentada al ayuntamiento de Algeciras, inserta en nuestro número del 1.º de marzo, por la cual fué denunciado dicho número.

En el Diario Español del dia 12 del actual leemos lo siguiente:

«Como ayer anunciamos, hoy á la una recibirá el grado de doctor en la universidad central nuestro amigo el estudioso jóven don José Luis Retortillo. El acto deberá ser de los mas brillantes entre los de su clase, y esperamos que acuda una escogida concurrencia. En elogio anticipado del señor de Retortillo, y como una muestra de sus filantrópicos sentimientos, de que tiene dadas repetidas y muy envidiables pruebas, debemos manifestar que despues de tan solemne acto será repartido un número considerable de hogazas de pan entre los pobres de la poblacion.»

Ayer se han cortado en el matadero 5 bueyes: 4 vacas: 1 novillos: 4 utrerros: 1 añojo: 1 ternera: y 123 cerdos: que suman un total de 18.329 1/2 libras.

Hoy trabajan en el empedrado público: Plazuela de Fragela, 19 hombres: 2 á 9 rs., 3 á 7, 8 á 6, 5 á 5 y 1 á 2. Casilla: un picapedrero, á 10 rs. Madronas de día. Calle de la Retama: 13 hombres, 1 á 7 rs. y 12 á 6. Para tapar cañerías y abrir calas 4 hombres, 2 á 6 rs., 1 á 4 y 1 á 3.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para hoy: gefe de dia el teniente-coronel don Javier Campo-Redondo, primer comandante del regimiento infantería de Jaen.—Parada: dicho cuerpo y Artillería.—Rondas, hospital y provisiones, Jaen.

De órden del señor gobernador militar.—El coronel mayor de la plaza: Mateo Moran.

Don Javier de Urrutia, caballero de la real y distinguida órden española de Carlos III, alcalde por S. M. de esta ciudad. Hago saber: Que el señor gobernador de la

provincia ha señalado los dias 20, 21 y 22 del que rije para que se verifique la eleccion de diputado provincial, por el partido de Santa Cruz, en atencion á que no pudo tener efecto en los designados anteriormente por falta de electores.

Corresponde votar por este distrito á todos los electores que en las listas electorales de diputados á Cortes ultimadas en 15 de mayo de 1852 están comprendidos en los barrios de San Francisco y San Carlos, Escuelas, Estramuros, Merced, Pópulo, y Correo, concurriendo al intento en la sala de juntas de la Academia provincial de Nobles artes.

Los actos principiaron á las nueve de la mañana, y la lista electoral se hallará espuesta al público desde esta fecha á la puerta de la Casa capitular, y en los dias de la eleccion en la del edificio donde aquella debe verificarse.

Lo que por disposicion del señor gobernador de la provincia se anuncia para conocimiento de los electores. Cádiz 15 de marzo de 1854.—J. de Urrutia.—Francisco de P. Camarino, secretario.

Gacetilla religiosa.

SANTO DEL DIA.

San-Julian, mártir.

MAÑANA.

San-Patricio, obispo y confesor.

El Jubileo de las cuarenta horas está en la iglesia de Santa-Maria.

Mañana.—En la misma iglesia.

La cofradia de penitencia de nuestro padre Jesus de los Aflijidos, y Maria Santísima de los Desconsuelos, establecida en la parroquia auxiliar de S. Lorenzo de esta ciudad de Cádiz, consagra á sus soberanas titulares una devota novena, que dará principio el dia 18 del mes de marzo del presente año de 1854, á las cuatro y media de la tarde, autorizándola la adorable presencia de Jesus Sacramentado, siendo el orador, el señor don José Maria Piquero y Marquez, capellan del santuario de la Aina en Jerez de la Frontera. A las diez y media de la mañana del Domingo 19 se celebrará la funcion de la Cofradia, en la que predicará el presbítero, don José Maria Bocio, cofrade de la misma. El jubileo circular; estará en dicha iglesia por la Cofradia, los dias 18; 19, 20 y 21 del citado mes. Para que los fieles que no puedan concurrir á la novena, en las tardes anunciadas, no se priven de tan útil devocion, se repetirá el rezo de aquella, despues del toque de oraciones.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY.

Salé el Sol. á las 6 y 2 ms. de la mañ. Se pone. .... á las 5 y 58 ms. de la tarde. Sale la Luna á las 8 y 1 ms. de la noche. Sepone. .... á las 7 y 10 ms. de la mañ. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 y 9 minutos.

MAREAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

1.º Alta á las 3 y 3 ms. de la madrugada. 2.º Baja á las 9 y 11 ms. de la mañana. 2.º Alta á las 3 y 20 ms. de la tarde. 1.º Baja á las 9 y 28 ms. de la noche. Barómetro. .... 28 3 20 Termómetro. .... 11 5

Parte mercantil.

BUQUES QUE ENTRARON AYER EN ESTE PUERTO.

De L'Orient en seis dias vapor de guerra francés de cuatro cañones Le Brandoy; su comandante Mr. Cloue.

De la Habana en treinta y siete dias fragata española de 128 toneladas Asia capitan don Manuel R. Corbera, con azúcar y otros efectos, á don Miguel Antonio Garcia.

De Jersey en 14 dias fragata inglesa de 302 toneladas Júpiter, cap. E. Bayles, en lastre, á don Juan Pablo Gomez.

De Lóndres en 19 dias fragata idem de 224 toneladas Union, cap. J. Mackinrot, en lastre á la señora viuda de don Clemente Darhan.

De Marsella y Algeciras en ocho horas vapor español de 110 toneladas Mercurio, don Nicolás Vallspinosa, con mercancías, á don José San Roman.

HAN SALIDO.

Para Legué bergantin-frances de 221 toneladas Bretagne, cap. Thumier, con vino y sal. Para Ostende bergantin goleta belga de 160 toneladas Industrie, cap. J. Felling, con id.

ANUNCIOS.

Adelantos del siglo.

D. Antonjo Rabasco, director de la esposicion de modelos ferro-carriles, tiene el honor de prevenir que su galeria seguirá abierta únicamente hasta el 22 del actual, y deseando que todas las clases de la sociedad puedan disfrutar de ella, ha dispuesto que las entradas se espendan al precio de 2 reales, y medias entradas á real.



### Caja general de ahorros sobre el 5 por 100 español.

FORMACION DE **capitales, dotes,** PENSIONES, RENTAS.

### **EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.**

REDEDENCION **del servicio MILITAR.**

Compañía española de seguros mútuos sobre la vida, autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1851, previa consulta del Consejo real, bajo la inspección y protección del gobierno de S. M.

Depósito en el Banco de San-Fernando: **3.000.000 de rs. vn.**

El capital impuesto por 4.000 suscripciones asciende á DIEZ Y OCHO MILLONES de rs. vn. y aumenta notablemente cada día.

La siguiente tabla demuestra los productos calculados á una suscripción de 1.000 rs. anuales:

	En 5 años.	En 10 años.	En 15 años.	En 20 años.	En 25 años.
Del nacimiento á 1 año.. <i>Rvn.</i>	13700	53000	112000	250000	584000
de 1 á 2 años. »	11200	37500	93000	212000	460000
de 3 á 19 id..... »	10700	36200	90000	200000	436000
de 20 á 29 id..... »	10800	35000	89000	190000	422000
de 30 á 39 id..... »	10850	35200	90000	195000	425000
de 40 á 49 id..... »	10850	35200	90000	198000	435000
de 50 á 59 id..... »	11000	38000	92000	215000	441000
de 60 á 69 id..... »	11400	41750	94000	200000	540000
de 70 á 79 id..... »	12000	42300	98000	300000	600000
de 80 años en adelante. »	12500	50000	110000	340000	700000

En las imposiciones por entrega de una sola vez se calcula en 10 por 100 mas de los beneficios.

Se admiten suscripciones desde 100 á mas reales anuales, y de 400 en adelante por entrega única.

La Direccion general se halla establecida en Madrid, y tiene agentes en las principales ciudades, los cuales distribuyen gratis los prospectos, estatutos y boletines de la compañía, dando además cuantas esplicaciones apetezcan las personas que deseen ingresar en ella.

Representante en Cádiz y su provincia D. Manuel Miciano, calle de Sacramento, número 265, piso segundo.

**GRAN SALON DE LA CAMORRA.**—*Mis- terios orientales.*—No pudiendo Mr. Bouziques continuar sus representaciones en el teatro del Circo por causa de la compañía que luego empezará sus funciones, y deseoso de complacer á este respetable público que tanta simpatía y aplausos le ha manifestado en sus primeras funciones, ha conseguido lograr el acreditado y elegante salon de la Camorra, donde se toman en este momento los medios posibles para disponer un buen escenario, en donde se pueda colocar todo su gabinete, á fin de poder ofrecer á las personas concurrentes todo el prestigio y la ilusión que requiere este espectáculo. Los pormenores de la primera serán anunciados por nuevos carteles.

**Librería politécnica denominada la Barcelonesa, fábrica de libros rayados de Juan Vidal, calle de San Agustín, núm. 70.**

Libros de Misa y de Semana Santa en competencia con todos los ambulantes vendedores de libros.

*Diamante del cristiano:* contiene misa, confesion, comunión, semana santa, jubileo y otras varias oraciones. Encuadrado con tafete de color á 11 rs., en terciopelo á 34, 44 y 50 rs., en búfalo á 50 y 64 rs., estos con una miniatura; en marfil y miniatura á 90 rs.

*Diamante divino:* contiene la misa, semana santa, confesion, comunión y otras oraciones. encuadrado en tafete á 7 rs. y en terciopelo á 18 y 22 rs.

*Novísima pasionaria,* libros de misa, y semana santa y otras oraciones: en tafete á 6 y 12 rs. y en terciopelo á 18 y 22 rs.

*Ejercicio cotidiano,* libro de misa y confesion, con otras oraciones; encuadrado en tafete á 6 rs.

*Novísimo tesoro,* libro de misa, confesion y comunión y otras oraciones; en pasta re-

gular 3 rs. y en tafete 4 rs.

Libritos de misa, confesion y comunión, en pasta, á 2½ y 3½ rs. y en tafete á 3 y 4.

La mujer católica, libro de misa y semana santa: en tafete á 14 y 18 reales.

Iris divino, libro de misa y semana santa, con letra grande para cortos de vista, en pasta 6 rs., en tafete, á 7 y 12 y en terciopelo á 17 y 21 rs.

Eucologio romano, devocionario completo con todas las misas del año, hermosa edición por el padre Torrecilla, cura de una de las parroquias de Paris: encuadrado en chagrin á 76 rs.—Idem otra edición no tan completa: en chagrin 50 rs. y en tafete 88 rs.

Horas divinas: libro completo para todo el año, en chagrin hermoso y broche á 45 y 70 rs., en terciopelo á 70 y 90 rs., en búfalo negro para luto á 100, 140 y 160 rs., y con incrustaciones y con marfil á 200 rs.

Rosarios encarnados, azules, negros y blancos á 3 rs.—Broches para los libros á 6 rs. Registros con 6 cintas á 6.

**COMPENDIO DE FLEBOTOMIA** y operaciones propias de la cirugía menor ó ministrante, con adición de algunos conocimientos sobre la prothesis dentaria, por el doctor don Rafael Ameller. Se halla de venta en Madrid en casa de Monier: en Sevilla, librería de Geofrin: en Málaga, librería de Moya, y en Cádiz, Revista Médica y portería de la Facultad, y en todas las principales librerías del reino: su precio es de 12 rs. vn. Esta interesante obra se ha adoptado por texto en casi todas las enseñanzas especiales de cirugía menor.

### TEATRO

**PRINCIPAL.**—Esta noche á las siete y media se pondrá en escena la ópera en tres actos, DON PASCUALE.

## Medios de comunicacion y trasportes.

### VAPORES.

#### Entre Cádiz y el Puerto de Santa Maria.

DE CADIZ.	DE SAN-FERNANDO.
Dia 16.	
12 de la mañana.	11 de la mañana.
2 de la tarde.	1 de la tarde.
4 de idem.	3 de idem.
Dia 17.	
12 1/2 de la mañana.	11 1/2 de la mañana.
2 1/2 de la tarde.	1 1/2 de la tarde.
4 1/2 de idem.	3 1/2 de idem.

#### Entre Cádiz y San Fernando.

DE CADIZ.	DE SAN-FERNANDO.
Dia 16.	
9 1/2 de la mañ. D.	8 de la mañ. D.
1 de la tard. P. R.	10 1/2 de idem. P. R.
4 1/2 de idem. D.	2 3/4 de la tar. D.
Dia 17.	
9 1/2 de la mañ. D.	8 de la mañ. D.
4 1/2 de la tar. D.	2 3/4 de la tar. D.

#### Entre Cádiz y Puerto Real.

DE CADIZ.	DE PUERTO REAL.
Dia 16.	
9 1/2 de la man. S. F.	11 1/2 de la mañ. D.
1 de la tard. D.	2 de la tar. S. F.
Dia 17.	
9 1/2 de la mañ. D.	2 de la tar. S. F.

#### De Cádiz a Sanlúcar y Sevilla.

El ADRIANO... el día 18 á las 11 de la mañana.  
 El SAN-TELMO el día 17 á las 10 de idem.  
 El RAPIDO... el día 16 á las 10 de idem.

De Sevilla a Sanlúcar y Cádiz.  
 El SAN-TELMO el día 16 á las 8 de la mañana.  
 El ADRIANO... el día 17 á las 8 de idem.  
 El RAPIDO... el día 18 á las 8 de idem.

El LIGERO saldrá de Cádiz para Huelva el día 22 de Marzo á las 8 de la mañana, y regresará el día 24 á las 8 de idem.

*Vapores correos tras-atlánticos.* Puerto Rico y la Habana uno de los cuatro que el gobierno tiene destinados para esta línea.—De la Habana regresan directamente á la península, saliendo de aquel punto los días 4 de cada mes. Solo tocan en Funchal, en la isla de la Madera, para tomar carbon si lo necesitan. Admiten pasajeros.

*Correos entre Cádiz y Canarias.* Los vapores destinados á esta línea salen de esta ciudad los días 1.º y 16 de cada mes, llegando á Canarias los 6 y 20, de donde salen los días 8 y 22, llegando á esta ciudad los 12 y 28.

*Entre Cádiz y Southampton.* Es el órden regular llegan á Cádiz los días 3, 13 y 23 de cada mes, y salen á las tres horas para Gibraltar, de donde regresan los 5, 15 y 25, y salen para Southampton en los mismos á las 9 y media de la mañana, haciendo escala en Lisboa, Oporto y Vigo.

*Entre Cádiz y China.* Saliendo de Cádiz los días 20 al 22 de cada mes, se llega oportunamente á Gibraltar para tomar el vapor á su paso para aquel punto.

*Mediterráneo.* Elba, Isabela y Pericles.—El 8, 20 y 24 de cada mes llegan del Mediterráneo á Cádiz y salen para Lisboa, regresando de dicho punto el 13, 15 y 29, saliendo para el Mediterráneo el 14, 16 y 30.

*Entre Cádiz y Londres.* El Isabel II y María Cristina. Hacen esta carrera con varias escalas en los días que anuncian los periódicos, y el Peninsula ademas tocando en Gibraltar.

*Entre Cádiz, la Coruña, Gijon y Santander.* Entre Cádiz, la Coruña, Gijon y Santander. La Princesa de Asturias y el Martin hacen sus viajes en los días que se anuncian por los periódicos.

*Entre Cádiz, Lisboa, Liverpool y Rotterdam.* Salen del 15 al 20 de cada mes.

### GONDOLAS.

*Entre Cádiz y San-Fernando.* Salen de Cádiz. A las 8 de la mañana. 9 de idem. 1 de la tarde. 4 1/2 de idem.

Del Puente Zuazo a Chiclana sale un omnibus á la llegada del primero y último vapor.

*Góndolas de Ferrer y Compañía.* Salen de Sanlúcar para el Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

*De Cádiz á Madrid y su carrera.* LA ECONOMICA. Salen los domingos y jueves, y se dá razon en la calle Nueva, oficina de vapores.

*Góndolas de Pausadela y Compañía.* Salen de Jerez al Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

### CORREOS.

El general sale á las 5 de la tarde y debe entrar á las 6 y media de la mañana.—Se despacha desde las ocho de la mañana hasta las doce del día, y desde las tres de la tarde hasta media hora antes de la salida del correo.

EL DEL CAMPO de Gibraltar entra con el general los lunes, miercoles y sábados. Sale los domingos, martes y viernes.

Entre Cádiz y el Puerto de Santa Maria.

MEDINA. Entra y sale todos los días con el general. VEJER. Sale los lunes, miercoles y sábados. Entra domingos, martes y viernes.

ARCOS. Sale martes, jueves y sábados. Entra miercoles, viernes y domingos.

SANLUCAR. Entra y sale todos los días con el general CONIL. Entra martes y viernes. Sale miérc. y sab. CHICLANA. Sale y entra todos los días.

*Cosarios ó ordinarios que hacen sus viage diarios ó periódicos de los pueblos de la provincia á la capital.*

ALCALA DE LOS GAZULES. José Gomez, posada de la Academia.

ALGECIRAS y VEJER. Pedro Sanchez, idem.

BORNOS. Antonio Rodriguez, posada de la Academ. CHICLANA. Juan Sibon, p. de las Nieves, 119.

CONIL. Manuel Sanchez, Meson de chicianeros. GRZALEMA. Rafael Jimenez, posada de la Academia. JEREZ. Pansadela y Requero, plaza de las Nieves.

MEDINA. Antonio Leal, posada de la Academia. PUERTO DE SANTA MARIA. José Farfan, plaza de las Nieves, almacén de comestibles.

PUERTO REAL. Joaquin Osuna y Manuel Gallardo, calle Nueva, número 50, tienda de vinos.

ROTA. Bartolomé de los Santos Riego, plaza de Isabel Segunda, despacho de Villeta.

SAN FERNANDO y COLEGIO NAVAL. José de la Flor, calle de la Neverla, almacén de comestibles, y Aneha, chocolatería del Barcelones.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. José Quetada, plaza de Cetin, número 82.

UBRIQUE. Pedro Bohorques, posada de la Academ. VEJER. Joaquin Sanchez, Meson Nuevo.

## Mercados públicos.

Sevilla 13 marzo.	Peso ó medid.	Precios.	Vejer 13 de marzo.	Peso ó medid.	Precios.	Jerez 13 Marzo.	Peso ó medid.	Precios.
Trigo..	fanega.	40 á 58	Trigo	fanega.	45 á 52	Trigo	fanega.	54 á 60
Cebada..	"	24 á 25	Aceite	arroba	50	Cebada	"	20 á 23
Maiz..	"	00	Carne de vaca	libra..	26 ctos.	Garbanzos	"	45 á 90
Aceite de la Calzada	arroba	43 á 45½	Idem de puerco	"	40 ctos.	Alpiste	"	30 á 32
<b>Medina 13 marzo.</b>			<b>Paterna 13 marzo.</b>			<b>Chiclana 13 marzo.</b>		
Trigo..	fanega.	58 á 59	Trigo	fanega.	57 á 58	Trigo	fanega.	50
Alpiste..	"	24 á 30	Cebada	"	á 26	Alpiste	"	26
Garbanzos	"	55 á 80	Habas.	"	36	Garbanzos	"	50
Cebada	"	á 26	Zahina	"	á 21	Frijoles	arroba	16
Habas	"	36	Aceite	arroba	á 51	Cebada	fanega.	20
Zahina	"	á 20	Vinagre	"	10	Habas	"	30
Aceite	arroba	52	Jabon	"	48	Maiz	"	30
Aguardiente	"	68	Carne de puerco	libra...	á 40 cs.	Zahina	"	17
Vinagre	"	12	<b>Alcala 13 marzo.</b>			Aceite	arroba	56
Carne de vaca	libra.	30 ctos.	Trigo	fanega.	48 á 50	Vinagre	"	12
Idem de puerco	"	40 á 42	Cebada	"	20 á 22	<b>Pto. de Sta. M. 14.</b>		
Jabon	arroba	á 46	Maiz	"	35 á 40	Trigo	fanega.	50 á 57
<b>Villamart. 12 mar.</b>			Aceite	arroba.	50 á 52	Cebada	"	á 24
Trigo..	fanega.	55 á 57	Vino del pais	arroba.	30 á 40	Maiz	"	á 40
Garbanzos	"	60	Tocino	libra..	4½ á 5	Garbanzos	"	65 á 85
Cebada	"	22 á 24	Garbanzos. t.	fanega.	45 á 50	Habas	"	á 38
Habas	"	32	Habas	"	30 á 38	Alpiste	"	á 38
Maiz	"	33	Vinagre	arroba.	12 á 15	Aceite	arroba.	60
Aceite	arroba.	45½						
Vinagre	"	10						

### BOLSA DE MADRID DEL 11 DE MARZO DE 1854.

CLASES DE EFECTOS.	Operaciones.	Al contado.	Después de la Bolsa
Titulos del 3 p. consolidado.		35 p.	34 3/4 d.
Id. del 3 p. diferido		18 1/2	18 3/8 op.
Insc. de part. leg. del 3 y 4 p. cons.		15½	
De 20,000 abajo		16	
Idem convertibles á 3 por 100			
Amortizable de primera		8 1/8	8 1/16 d.
Idem de segunda		4 3/8	4 5/16 p.
Intereses del 5 p. negociable		2 p.	
Acciones del Banco		98 d.	
Material del tesoro preferente		44 p.	
Idem no preferente		34 p.	
Idem sin interes			
50 por 100 de cupones á 3.			

Se suscribe á este periódico en su despacho, calle Ancha esquina á la de San José, número 57 y medio. Ocho reales al mes y 9 llevado á domicilio: en el resto de la provincia 10 reales franco de porte: en todos los demas pueblos de la península 12 reales, también franco de po., y en el extranjero y ultramar 16 rs. idem.